



## Coordinadora Estatal por la Defensa del Sistema Público de Pensiones



### COESPE ante la nueva reforma de Escrivá

1 de diciembre 2022

Hace 5 años que nuestro movimiento viene llenado cada semana las calles de todo el país. Hemos conseguido situar el problema en el centro del debate político del país, hemos conseguido algunas victorias parciales, pero el plan privatizador del sector financiero sigue adelante a pesar de que cambien gobiernos o las circunstancias coyunturales.

Nuestro adversario es muy poderoso, compra voluntades en todo el mundo y posee un inmenso aparato comunicativo que llega de manera continua y eficaz hasta el último rincón de la sociedad. Hoy organizado en Fondos de Inversión controla grandes sectores de la economía: desde la vivienda a la sanidad privada, desde la banca a la gran industria, desde las tecnológicas al negocio de la deuda. Los fondos de inversión han trastocado la forma de hacer negocios, han cambiado las relaciones laborales, la independencia de los Estados y hasta el concepto mismo de democracia. No dependen de los bancos centrales ni de los Estados, ni se someten a ninguna legislación internacional bancaria. Suelen operar desde paraísos fiscales para evadir el pago de impuestos, garantizar el anonimato de sus inversores y eludir cualquier tipo de supervisión pública.

Tras la crisis de 2008, el crecimiento de estos fondos ha sido espectacular. *BlackRock* es hoy el fondo de inversión más grande del mundo y tiene nueve billones de dólares en activos, equivalente a siete veces el PIB español, el 10% del PIB mundial, el doble que el banco más grande del mundo. Si *BlackRock* fuese un país, sería la tercera potencia mundial, después de Estados Unidos y China.

Esta situación obliga a la ciudadanía cambiar sus formas de lucha, sus tácticas y sus estrategias. No basta con cambiar un gobierno, es necesario crear un cambio en la opinión pública y organizar la sociedad para hacer frente efectivo a unas agresiones que no se resuelven en un día de elecciones, sino en un proceso continuo de conflicto entre quienes quieren arrebatar nos nuestros derechos y los que podemos perderlos en el momento que bajemos la guardia.

El movimiento pensionista y dentro de él COESPE forma parte destacada de la resistencia social en nuestro país. En los últimos meses hemos iniciado un proceso de movilizaciones que con la consigna "Subida de pensiones públicas y salarios con el IPC" se proponía ampliar la base social de nuestra resistencia. Después de las grandes movilizaciones en defensa del sistema público de pensiones del 15 de octubre en Madrid y el 19 de noviembre en todo el estado, hemos ido consolidando un proceso de unidad entre los movimientos pensionistas reales para evitar que nuestras diferencias pudieran ser aprovechadas para desmovilizarnos y desanimar a la gente. También hemos empezado a establecer alianzas más amplias con movimientos sociales que enfrentan el mismo tipo de problemas y adversario en último término. Por supuesto ello no es fácil. Hay que hacer frente a personalismos, campañas de intoxicación o tendencias al corporativismo en los colectivos implicados, estimulados siempre por un sistema que trata de dividir para vencer.

En este proceso hemos advertido como entre el sector de la ciudadanía más activo y dispuesto a movilizarse, aparece una contradicción. Cuando el movimiento confronta con gobiernos de color



## Coordinadora Estatal por la Defensa del Sistema Público de Pensiones



progresista, la capacidad de movilización en la calle es menor que cuando esta confrontación se da contra gobiernos abiertamente neoliberales y conservadores. Mientras que frente a las políticas privatizadoras del gobierno los pensionistas concentramos 50 mil personas, la defensa de la sanidad en la misma ciudad concentro a centenares de miles contra el gobierno conservador de Ayuso. Por supuesto la segunda tuvo una mayor cobertura mediática (de los medios favorables al gobierno estatal) por esa misma razón política, pero el temor a estar abriendo paso a un gobierno de derecha y extrema derecha hace que una parte de la población que comparte nuestras posiciones y reivindicaciones adopte una posición menos activa en las movilizaciones que planteamos.

Por ello es muy importante diferenciar en nuestra movilización las reivindicaciones concretas que planteamos, de la oposición conservadora que busca llevarnos a un gobierno reaccionario. De hecho, el poder financiero utiliza esa contradicción para amenazar mas al gobierno: sino ceden a sus exigencias, endurecen con sus medios de comunicación la demagogia ultraderechista y la radicalización de reacción en el país, como han hecho en muchos países de Latinoamérica.

En este sentido hemos tratado de ser muy cuidadosos en la forma en que difundimos y defendemos nuestras reivindicaciones. Las hemos llevado a los grupos parlamentarios exigiendo revertir las contrarreformas en curso. Sin embargo, existe en el gobierno una posición de fondo de aceptar las grandes exigencias del poder financiero, aunque pueda ceder en algún aspecto a nuestras demandas. Ello incumbe no solo al gobierno sino a todo el espacio político que acepta la lógica de los presupuestos, en que mientras se agudizan los recortes y las privatizaciones con el argumento de que no hay dinero, se permite doblar el gasto militar. Se nos dan buenas palabras, se nos intenta confundir, pero se continua en la dirección desmontar la seguridad social gradualmente y provocar el colapso del sistema.

El gobierno se formó con un programa que planteaba mantener el carácter público del sistema y asegurar el poder adquisitivo de los pensionistas, un compromiso que derivaba claramente de los programas electorales de los partidos que mayoritariamente nuestro pueblo voto. Pero de nuevo, el poder político se está sometiendo a el dictado del poder financiero, que los fondos de inversión expresan, que se imponen sin haberse sometido a ninguna validación democrática, tras las amenazas de los hombres de negro de la Comisión Europea y de campañas mediáticas, dirigidas a confundirnos y justificar las pérdidas de derechos.

Todo ello en una situación económica que se agrava por la guerra, una desigualdad creciente en beneficio de los de siempre y una crisis de toda la arquitectura financiera mundial. Frente a todo ello COESPE debe prepararse y reforzarse para una lucha de largo recorrido, de posiciones, de acumulación de fuerzas argumentales y organizativas. No tenemos la certeza de vencer, pero si la absoluta seguridad de que si nos desmovilizamos van a reducir a polvo los derechos que tenemos.

Este diciembre vamos a un escenario en que se va a implantar vía Decreto para evitar el debate parlamentario una nueva contrarreforma. En este momento no es posible desplegar la movilización que seria necesaria por diversas razones. La reforma se planeta sin debate previo por sorpresa y sin capacidad de reacción para desmenuzarla y contraargumentarla, se hace en un momento del

calendario en que es más difícil la movilización y finalmente se hace acompañado de medidas de anestesia que a corto plazo obscurecen al público su efecto real.

El movimiento pensionista hemos entendido que ahora no es el momento de responder con una movilización general, simplemente porque no estamos en buenas condiciones de darla ahora y aquí.

Sin embargo, la situación nos permite ampliar nuestra lucha argumental y ampliar nuestra base social y apoyo. Por ello proponemos mantener nuestro proceso de movilización estas próximas semanas, empezando por el 14 de diciembre, **prosiguiendo la difusión de nuestro argumentario**, poniendo acento en los siguientes aspectos.

- 1) Contra la **privatización encubierta del sistema de pensiones**, que pretende derivar parte de los ingresos de la seguridad social a planes privados de pensiones, mediante convenios colectivos sectoriales, que rompan la unidad del sistema y cedan la gestión de este derecho a entidades financieras que en todo el mundo se han dedicado a especular y apropiarse fraudulentamente de estos fondos. Denunciamos además que lejos de moderarse ese proceso, se han aumentado las comisiones bancarias autorizadas previstas en la primera reforma, publicando el reglamento que ha empeorado aún más la propia ley, cediendo una vez más el gobierno ante la banca privada.
- 2) Denunciar la **brecha de género** que afecta a la mujer pensionista. Si bien en un decreto se reduzo apenas dos puntos la brecha que es de más de un 30%, al alargar el periodo de cotización computado, se va a agravar dramáticamente esta diferencia, dado que las mujeres tienen carreras de cotización más cortas. En lugar de caminar hacia la igualdad, se agravan las diferencias y discriminaciones contra las mujeres más débiles.
- 3) Oponernos a la **pérdida de poder adquisitivo**. Aunque frente a nuestras movilizaciones se declaró que se iba a aumentar un 8,5% este año las pensiones, ello no compensa la pérdida de poder adquisitivo acumulada en años anteriores. Exigimos que se restaure la “paguilla” y se retorne al principio de sostenibilidad del poder adquisitivo de las pensiones. No queremos un parche en un año electoral, queremos que el sistema retorne a la garantía del poder adquisitivo por ley.
- 4) Exigir **auditoria pública y objetiva de las cuentas de la Seguridad Social**, que muestre que el sistema es sostenible, frente a las campañas de desorientación que pretenden lo contrario. Lejos de aplicar la auditoria exigida en nuestras movilizaciones y finalmente incorporada en la Ley, se procede al descuartizamiento de la Seguridad Social, dando pasos para traspasar sus enormes bienes (propiedad de todos los pensionistas) a un proceso encubierto de liquidación y privatización con la Agencia de la SS que crea el gobierno.
- 5) Exigencia de la **subida de las pensiones mínimas**. El 60% de los pensionistas en España no llegan a 1.000 euros al mes, la cantidad en la que está fijado el Salario Mínimo Interprofesional (SMI) desde el inicio de 2022. Exigimos la inmediata subida de las pensiones que están por debajo del límite de la pobreza a los baremos establecidos por la carta social europea y que están por encima del SMI.



## Coordinadora Estatal por la Defensa del Sistema Público de Pensiones



Este argumentario debe llevarse a todos los sectores del país a través de todas las formas posibles de agitación y propaganda. Esta actividad de explicación y agitación debe desarrollarse en paralelo a una construcción de alianzas territoriales y si es posible estatales (Marea Blanca, Verde, feminismo, ecología y medio ambiente, PAH, etc.) que permita generar una nueva situación más favorable a una movilización general en los próximos meses.

La maniobra del ministro Escrivá de tramitar las nuevas reformas mediante Real Decreto, es para evitar el debate parlamentario y evitar el sonrojo de los diputados que prometieron una cosa y están aprobando otra. El método escogido en pleno mes de diciembre con frío y las navidades, hace muy difícil articular la respuesta que sería necesaria en este momento. Pero ello no va a cerrar nuestro ciclo de movilización, ni va a hacernos disuadir de nuestras demandas.

De hecho, en parte gracias a nuestra movilización empiezan a surgir movilizaciones parciales que se oponen a las miserables propuestas de subidas de la Patronal e implícitamente del gobierno. En Galicia las trabajadoras del SAD han roto el intento de acuerdo de los grandes sindicatos de un 2%; en Euskadi el metal de manera unitaria esta luchando por subidas del 6,5% y 400 trabajadores y trabajadoras de Amazon llevan una semana en huelga, etc. Son chispas que aún no crean una movilización general, pero que muestran cual puede ser el camino

Nos proponemos seguir con nuestra campaña de información, que vamos a extender a la ciudadanía trabajadora, gran víctima de estas últimas reformas, para crear las condiciones para crear una respuesta amplia. Seguiremos trabajando para por encima de la ceremonia de confusión a que estamos sometidos, para que se entienda con claridad el proceso a que estamos sometidos 10 millones de pensionistas y 20 de trabajador@s. Desvelaremos los falsos argumentos con que nos quieren confundir y crearemos las condiciones para que lo antes posible la ciudadanía se ponga en pie para exigir que los gobiernos cumplan su compromiso ante la gente y no ante los banqueros.

No planteamos un cambio de gobierno. Estamos hartos del turnismo político que después de permitirnos votar, acaban aplicando siempre la misma política, en beneficio de los mismos. Exigimos responsabilidades a quienes se comprometieron a cambiar las cosas un cambio de actitud ahora y aquí, con todas las reuniones que sea necesario, pero sobre todo con una movilización creciente que cada vez llegue a más gente.

Por encima de los retrocesos que acorto plazo nos infringen, nuestro movimiento diverso pero unido por unos claros objetivos, ha decidido seguir manteniendo la lucha en las condiciones que nos sea posible para cambiar esta situación más temprano que tarde.

**¡Gobierno quien gobierne las pensiones se defienden!**